

La lectura no es importante porque divierta, ni porque nos transmita información, sino por algo más trascendental: porque la inteligencia humana es una inteligencia lingüística. Sólo gracias al lenguaje podemos desarrollarla, comprender el mundo, inventar grandes cosas, convivir, aclarar nuestros sentimientos, resolver nuestros problemas, hacer planes... Para que nuestra inteligencia sea viva, flexible, perspicaz, divertida, racional, convincente, necesitamos, en primer lugar, saber muchas palabras.

José Antonio Marina
(1939-)



Vicios solitarios

Matilda
Roald Dahl
Ed. Alfaguara
244 pp.



Matilda es una niña que desde muy pequeña aprendió a leer por sí sola, ya que sus padres no se ocupaban de ella.

A los seis años ingresó a una escuela con una directora abominable, la Tronchatoro. Pero a Matilda le toca estar con una maestra muy inteligente y comprensiva.

Mientras que en casa Matilda lucha contra el maltrato de sus padres, en la escuela lucha contra la Tronchatoro. Pero algo le resulta imprevisible que le ayudará a salir de esos problemas... **(Frida Campos Martínez, 11 años)**

Entrevista con Luz María Chapela La lectura y los sujetos sociales

Luz María Chapela, consultora independiente de educación, ha dedicado años de su vida a trabajar programas y materiales para la atención y la educación de la población indígena, tiene singulares ideas sobre las bibliotecas como espacios de medios que facilitan los encuentros sociales donde ocurren múltiples encuentros. Su preocupación por el juego como recurso educativo se ha traducido en el desarrollo de prototipos didácticos y en libros escritos para niños y niñas. Su último libro para maestros, publicado por Paidós, lleva por título, precisamente, *El juego en la escuela*.

En los últimos años has trabajado el tema de la lectura, como elemento que propicia el surgimiento de sujetos sociales. ¿Qué entiendes por sujeto social?

Un sujeto social es una persona o un grupo que piensa por sí mismo, que reflexiona y se conoce de manera reflexiva, que tiene principios y proyectos propios. Además, es una persona o un grupo que está atento a su entorno, a lo que dicen y proponen los otros, a las oportunidades, a las posibilidades. Entonces, poniendo en diálogo su identidad con la realidad que la rodea y a la cual es sensible, esta persona o este grupo responde a la vida con creatividad y autonomía. Los sujetos sociales tienen conciencia de sí y de su entorno, y desde esta doble conciencia intervienen en las decisiones relacionadas con su vida y con la vida de su entorno. Los sujetos sociales se relacionan no pasiva sino creativamente y propositivamente con la realidad.

La vida escolar tendría que estar basada en información abundante, explicaciones generosas, preguntas propias, argumentos selectos, observaciones agudas, hipótesis imaginativas, relatos y narraciones entrañables

Y, para tener los dos elementos de tu tema en la mano, la lectura y la construcción de sujetos sociales, ¿qué entiendes por lectura?

Una acción que realiza un sujeto cuando, tomando el texto de otro (el autor), realiza una resignificación propia que le da nuevos matices, nuevos sentidos, nuevas dimensiones, nuevas significaciones al texto leído. Por este proceso, el nuevo texto, el resignificado, constituye una creación derivada de la lectura original.

¿Cómo se relaciona esto con la cuestión de la identidad?

Leer es reflexionar. Leer es escuchar cosas nunca antes oídas. Leer es contemplar imágenes e ideas asombrosas. Leer es conocer nuevos puntos de vista, nuevas interpretaciones de la realidad, nuevas lógicas, nuevas teorías, nuevos paisajes y nuevos personajes. Leer es entrar en contacto con matices distintos para sentimientos ya conocidos que, por la magia del texto se agrandan, se agudizan o se fortalecen. Leer es también constatar que hay muchas maneras distintas de ver el mundo y de relacionarse con él. Por eso, quien lee confronta siempre sus principios, conceptos, horizontes, proyectos y hasta sus ilu-

siones mismas y, al hacerlo, fortalece su identidad, la recrea y la mantiene vigente, lista para actuar en la realidad, lista para imaginar mejores mundos, mejores escenarios.

¿, en relación con la atención a los otros y al entorno?

Esta parte es un poco más evidente. Quien lee se informa. Quien lee conoce nuevos elementos de la realidad o mejora el conocimiento que ya tenía de ciertos elementos. Quien lee observa cómo otros (los autores) fijan su atención en otras cosas, distintas de las cosas que le atraen. Quien lee "escucha" argumentos, diálogos, debates, explicaciones, preguntas que elaboran y expresan los personajes literarios, y puede usarlos, a manera de modelo, para formular sus propias preguntas o construir sus propios argumentos. Y, algo interesante, quien lee afina su capacidad de escuchar al otro y, dentro de los límites lógicos, de ponerse en su lugar, habilidad indispensable pero, desafortunadamente, escasa en nuestros días.

Estás viendo la lectura como una relación activa entre el lector y el autor. Quieres decir entonces que la acción social es también una relación activa...

En pocas palabras, podemos decir que la clave de la acción social está precisamente en la relación activa y propositiva que guardan la realidad, con todas sus oportunidades, límites, recursos y sorpresas, y las personas que viven en la realidad, con sus correspondientes principios, ilusiones, necesidades y proyectos.

Son los proyectos y las ilusiones los que marcan la pauta. Interviene más en la realidad quien imagina más, quien tiene más deseo, quien tiene más esperanza. Y estos tres elementos, la imaginación, el deseo y la esperanza (con todas sus vicisitudes), con frecuencia son temas bien



amados por la literatura.

Y cuando se trata de la vida en la escuela, ¿qué relación podríamos establecer con lo antes dicho?

En términos ideales, la vida escolar tendría que estar basada en información abundante, explicaciones generosas, preguntas propias (personales o grupales), argumentos selectos, debates de altura, observaciones agudas, hipótesis imaginativas, relatos y narraciones entrañables. La vida diaria de los estudiantes tendría que darse en estos términos, no en otros. El bullicio escolar tendría que surgir del pensamiento crítico y la creatividad que florecen, y de la manifestación entre pares de las propias hipótesis, críticas, explicaciones, creaciones y resignificaciones.

Antes de terminar ¿qué papel juega en todo esto la biblioteca?

Si la vemos desde esta ruta de pensamiento, la biblioteca sería una gran sociedad, un gran congreso de autores en el que todos, por la acción del lector, saltan de sus libros para interpelar a los lectores y provocarlos y para darles motivos de charla, diálogo y debate. Además, puede verse como un congreso en el que, siempre por la acción creativa e inteligente de los lectores que vinculan y contrastan las lecturas diversas, los autores debaten entre sí, se corrigen unos a otros, se complementan o celebran sus coincidencias.

